

En los próximos días se inaugurará en Coaña el aula didáctica del parque arqueológico de la cuenca del Navia. Con su puesta en marcha se pretende no sólo que sirva de fuente informativa para todo lo relacionado con la cultura castreña, sino que funcione

como centro de formación, difusión y conservación del patrimonio, a la vez que se le otorga un papel protagonista en la dinamización de la comarca. El aula, que nace a la sombra del castro de Coaña pero abarca un territorio del Occidente mucho más amplio,

puede convertirse en un punto de referencia para un programa de medidas que fomenten el desarrollo del turismo rural. Mientras tanto, quienes lo visiten se encontrarán con un cuidado museo arqueológico que recuerda las construcciones castreñas.

Coaña, un aula de dos mil años

El nuevo museo, construido en las inmediaciones del castro, pretende servir de apoyo para el conocimiento de la cultura castreña y convertirse en el eje dinamizador de la comarca del Navia

Coaña,

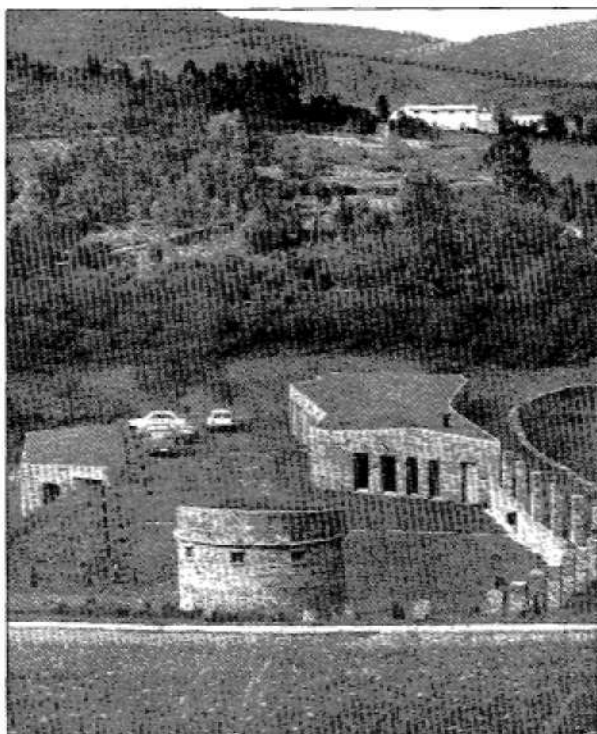
Mercedes MARQUES

El castro de Coaña fue declarado monumento histórico nacional el 4 de junio de 1931. Aunque las primeras noticias de su existencia datan de principios del siglo XIX, fueron Antonio García Bellido y Juan Uría Riu quienes, a partir del año 1940, iniciaron un trabajo sistemático de excavaciones que posteriormente llamó la atención de los estudiosos a través de una serie sucesiva de publicaciones. El interés de los hallazgos que a lo largo de estos años han ido apareciendo en Coaña ha supuesto que, en la actualidad, se le considere uno de los puntales fundamentales para conocer la realidad de los astures que poblaron la cuenca del Navia en las primeras décadas de nuestra era. Un proceso histórico en el que, en muchos casos, abundan las contradicciones y que, a partir de ahora, puede quedar un poco más claro.

El arqueólogo Elías Carrocera lleva varios años dedicado al estudio del yacimiento de Coaña y como tal ha sido el promotor del aula didáctica que, subvencionada por la Consejería de Cultura, se inaugurará en las cercanías del castro en los próximos días. El aula didáctica de Coaña fue pensada en un principio como apoyo educativo al yacimiento, pero con el tiempo se ha ido convirtiendo en algo más, y nace ahora con varios objetivos: conservar y proteger el patrimonio, exhibirlo desde el punto de vista cultural, tratando a su vez de utilizarlo como punto neurálgico de un parque arqueológico que sirva de dinamizador para toda la comarca del Navia.



Panorámica del castro de Coaña, en cuyas inmediaciones se ha levantado el edificio que albergará el aula didáctica.



Sobre estas líneas, el aula didáctica que se inaugurará en los próximos días. A la derecha, Elías Carrocera junto a algunas de las piezas que se expondrán en el museo.

Un pequeño museo arqueológico para la cuenca del Navia

Para llevar a buen puerto todas estas ideas, en los alrededores del castro de Coaña se ha levantado un pequeño edificio —rematado en piedra, imitando las construcciones descubiertas el siglo pasado algunos metros más allá— que será, a partir de ahora, el centro didáctico de todo lo relacionado con los yacimientos arqueológicos de la cuenca del río Navia. En su interior, la disposición de documentación y piezas lo convierten en un pequeño museo. Varios paneles introductorios explican el método arqueológico utilizado en este tipo de excavaciones, los documentos con que se cuenta y cómo se generan, para a continuación en-

trar de lleno en lo que se ha dado en llamar «Cultura castreña del Occidente», donde se hace referencia al paso de la Edad de Bronce a la Edad de Hierro. En este bloque se explican los yacimientos asociados al mundo romano para pasar a hacer un análisis de la minería de oro, un fenómeno que no se puede disociar de la última etapa de la civilización castreña. El análisis de la arquitectura castreña y la minería del oro se presenta utilizando elementos de la diáspora de lo astur en el mundo romano. Como ejemplo, se expone la lápida de

Pintaius, astur transmontano obligado a abandonar su patria para enrolarse en el Ejército romano que falleció en Bonn, donde fue encontrado el original de esta lápida.

Para resaltar la importancia de la minería del oro en este período se muestran fotos aéreas que documentan los sistemas de explotación, además del análisis morfológico de esos restos de minería. El impacto en los poblamientos se explica mediante la utilización de mapas.

Según Elías Carrocera, el aula, además de servir para acercar al

visitante a la cultura castreña, puede ser «el embrión de una infraestructura que es necesario crear para la conservación de los yacimientos. Además, debe ser centro de difusión y de educación para la conservación del patrimonio, todo ello ligado a un programa de medidas que fomenten el desarrollo del turismo rural».

Con la puesta en marcha del aula didáctica se ha comenzado a reconstruir el proceso histórico de la zona, recuperando y aglutinando una serie de documentos que estaban desperdigados por distintos centros. A partir de es-

tos materiales, el centro se ha organizado con distintas premisas: se pretende que su documentación pueda ser utilizada por expertos, que además sea comprensible por gente no especializada en estos temas y que funcione para que los profesores que se acercan hasta aquí con sus alumnos puedan impartir alguna de sus clases contando con los datos existentes.

En las diferentes vitrinas dispuestas en la sala del aula se recogen piezas procedentes de los yacimientos del valle del Navia, tales como el puñal de antenas de Penácaros (Boal) o la cerámica procedente del alfar de Melgar de Tera, en Zamora, que fue hallada en el Chao San Martín, en Grandas de Salime. Además, se muestra documentación de otros castros hallados en torno a la ría de Villaviciosa y de la Campa Torres de Gijón, que definen la Edad de Hierro.

«Hay que acabar con la vieja idea de que el patrimonio sólo da pérdidas»

En este museo didáctico, el castro de Coaña tiene espacio propio. Allí se repasa la historia de la investigación y se complementa con distintos fotogramas explicativos que servirán de introducción para iniciar la posterior visita al castro. Un último panel trata de lanzar un mensaje a los visitantes recordándoles que la conservación del patrimonio no es tarea exclusiva de la Administración, sino que es un deber de todos.

El aula didáctica del parque arqueológico de Coaña será inaugurada, probablemente, la próxima semana. En estos días se ultiman las labores de limpieza, y prácticamente está todo dispuesto para que comience a funcionar y ejerza como punto informativo para otras zonas vecinas de interés. El arqueólogo Elías Carrocera, que tuvo mucho que ver en la consecución de que este proyecto se hiciese por fin realidad, está ahora dándole vueltas a la posibilidad de que alrededor del aula renazcan nuevas vías para la dinamización de esta zona: «A partir de aquí pueden surgir nuevas expectativas. Hay que acabar con la vieja idea de que el patrimonio sólo da pérdidas y convencerse de que no puede seguir siendo una hipoteca para la Administración, por lo que es necesario poner la imaginación a trabajar y utilizar nuestra riqueza arqueológica como fuente de cursos controlada».